

# La topología del lazo creativo y los cuasi-grupos

Alejandro Paredes (UNCUYO, CONICET)  
aparedes@mendoza-conicet.gob.ar

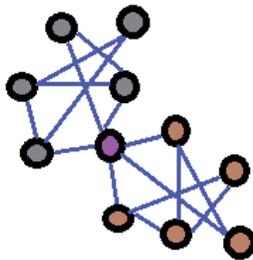
## 1. El Lazo creativo como productor de innovaciones

El lazo creativo es una relación que genera, en una trama de relaciones, nuevas formas de vinculación, nuevos productos o nuevas formas de enfrentarse colectivamente a una situación. Es un objeto poco estudiado, Azam y de Federico (2014), por ejemplo, identifican en las publicaciones sobre sociología del arte, un predominio de los usos metafóricos del concepto de red, en los que sobresalen el empleo de las nociones de campo (Bourdieu, 1992) o de mundo (Becker, 1982), pero casi ninguna utilización del análisis de redes sociales para pensar a la creatividad. Los pocos trabajos que estudian, desde al análisis de redes sociales, las interacciones alrededor de personas creativas o de productos creativos (por ejemplo, el trabajo de Alexandre y Lamberbourg, 2014), en general, no utilizan el concepto de lazo creativo.

De todos modos, podemos encontrar algunos aportes teóricos que ayudan a entenderlo. Un trabajo interesante es el de Muntanyola Saura (2014) que analiza múltiples canales que podría adquirir el lazo creativo en los ensayos

de un grupo de bailarines y plantea tres tipos de interacciones: visuales, verbales y de afinidad (sentirse cómodo para interactuar). A su vez, propone trabajar cada una de estas relaciones a partir del cruce de dos redes, las personales de los bailarines (desde una perspectiva egocéntrica) y las redes de representación cognitiva (que es como cada bailarín imagina la red personal de sus compañeros). En ellos descubre la importancia de los lazos simmelianos, es decir de la presencia de 3 o más nodos que vinculan entre sí por lazos fuertes (o sea, se presentan los tres tipos de interacciones a la vez), que les permiten apoyarse y evaluar sus trabajos coreográficos. Los nodos que participan en más de un lazo simmeliano, tienen mayor probabilidad de intervenir en procesos creativos ya que son transmisores de innovaciones entre diferentes subgrupos. En realidad, lo que Muntanyola Saura encuentra allí es al nodo creativo, que potencia el proceso creador. Las medidas de centralidad e intermediación, contribuyen a localizarlo.

El nodo creativo como punto de corte entre lazos simmelianos según Muntanyola Saura (2014)



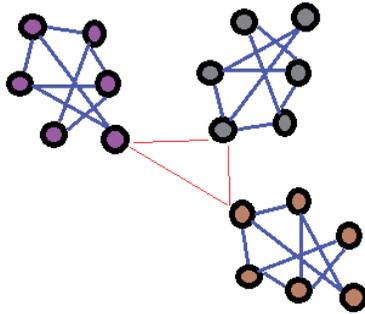
Referencias: Los nodos grises son parte del lazo simmeliano A, los marrones del lazo simmeliano B y el violeta es un punto de corte, es decir el nodo creativo.  
Fuente: elaboración propia

Por otra parte, Teigland y McLure-Wasko, (2000) describieron una posible topología del lazo creativo. En su trabajo determinaron que los lazos débiles, cuando son puentes entre lazos simmelianos (es decir, entre comunidades unidas por lazos fuertes), son importantes potenciadores de la creatividad. Esto se debe a que estos lazos débiles permiten el transporte de nuevos conocimientos que pueden generar procesos creativos. En oposición, los lazos fuertes, normalmente presentes entre miembros de una misma comunidad que tienen ideas y conocimientos similares, están acompañados de menores niveles de procesos creativos. Esto también puede ser aplicado a comunidades intelectuales, en las cuales la pertenencia a comunidades digitales (como, por ejemplo, redes sociales), que permiten el intercambio de conocimientos y, principalmente, de preguntas entre miembros de distintas instituciones, se traduce en mayores procesos de creatividad<sup>1</sup>. En oposición, entre miembros que son fuertemente influenciados por uno de ellos, con mejor posición o estatus en su campus intelectual, los procesos creativos son menores y crecen las estrategias de imitación. En síntesis, estos autores describen al lazo creativo como lazos débiles entre comunidades, que permiten el intercambio de conocimientos e indagaciones.

---

<sup>1</sup> Los autores plantean que las personas más creativas, participaban principalmente, haciendo preguntas en las comunidades virtuales.

Lazo creativo como lazos débiles que vinculan Lazos simmelianos, según Teigland y McLure-Wasko (2000)



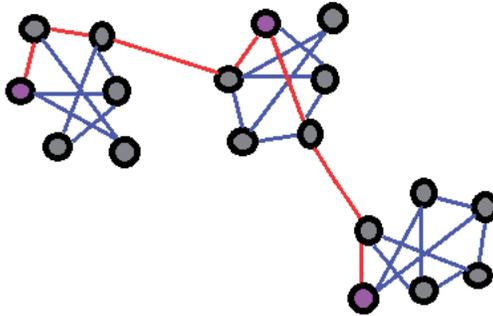
Referencias: En rojo están los lazos débiles; en azul los lazos fuertes.

Fuente: elaboración propia

A una conclusión semejante arribaron Uzzi y Spiro (2005) al relacionar la red de mundo pequeño con el lazo creativo. Estos autores analizaron las producciones musicales de Broadway entre 1945 y 1989. En ellas las interacciones entre distintos miembros desde su rol (libretistas, músicos, actores y actrices, etc.) es central para la realización de una obra que luego será un éxito o un fracaso. La participación de estos miembros en obras anteriores o en otras producciones artísticas diferentes les permitió importar o superar innovaciones. Para los autores, aunque la creatividad ayuda a la resolución de problemas, la innovación y la estética, no es sólo el resultado de un trabajo solitario, sino también la consecuencia de un sistema de actores que amplifican o sofocan la creatividad de los demás. Por otra parte, las redes de mundo pequeño, es decir aquellas en que los nodos no son vecinos entre sí, pero están conectados por un bajo número de geodésicos,

permiten que recursos novedosos transiten entre distintos grupos y sean aplicados a contextos diferentes generando procesos creativos. Por esto mismo, el nivel de interconexión (traducido en la densidad del mundo pequeño) tiene un umbral pasado el cual, las vinculaciones comienzan a homogeneizar los recursos disponibles en cada grupo, disminuyendo las posibilidades de procesos creativos<sup>2</sup>.

Lazo creativo como recorrido de recursos entre distintas comunidades de la que son parte miembros de una red de mundo pequeño, según Uzzi y Spiro (2005)



Referencias: Los lazos rojos es el recorrido de los recursos; los nodos violetas son los miembros del mundo pequeño

Después de analizar la topología del lazo creativo, podríamos afirmar que el mismo se encuentra en oposición por la tendencia a la homofilia de las redes personales ya que el lazo creativo se caracteriza por facilitar recursos entre subgrupos diferentes. La homofilia, en cambio, es una propiedad de la red según la cual los miembros tienden a parecerse, en cuanto a su nivel económico, capital cultural, ideología y costumbres, entre otros (Aguirre, 2011; Lozares

<sup>2</sup> Este comportamiento del lazo creativo, es similar al encontrado con los colegios invisibles.

y Verd, 2011); Bargsted Valdés, Espinoza y Plaza, 2020). Lazarsfeld y Merton (1954) distinguieron a una homofilia de estatus de una homofilia de valores. Si bien las redes personales tienden a ser homófilas las redes de los jóvenes son las de mayor nivel de “heterofilia” por su amplitud en cuanto a las características etarias, socioeconómicas e ideológicas de sus miembros. En ese periodo del desarrollo personal se establecen redes de mayor amplitud que luego disminuyen en la adultez y drásticamente en la vejez. La homofilia de las redes personales limita la entrada de nuevos recursos, de experiencias vitales diferentes y por lo tanto de flexibilidad cognitiva y creatividad de sus miembros. Por esta razón, los lazos creativos tienden a romper la tendencia a la homofilia y endogamia propia de las redes personales.

## **2. El lazo creativo como modificador de la trama vincular**

El Lazo creativo, puede entenderse en una doble acepción: como un lazo que posibilita respuestas innovadoras por parte de sus integrantes, o como un lazo que en sí mismo es disruptivo, inédito, en la historia relacional de ese grupo y que transforma la trama. La primera acepción es la que hemos trabajado en el apartado anterior, la segunda implica un análisis diacrónico para entender cómo era la red antes y después de los cambios provocados por el lazo creativo.

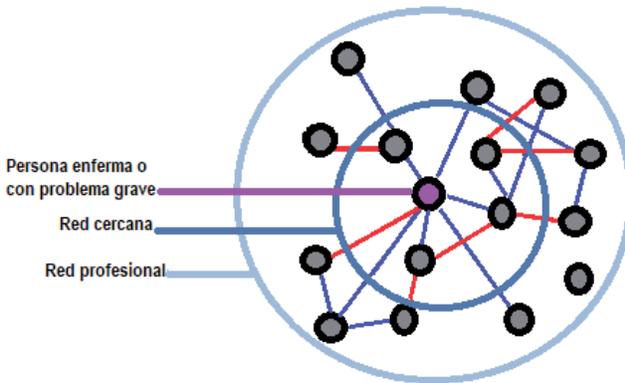
En este sentido podríamos retomar el aporte del, actualmente un poco olvidado, francés Jean-François Lyotard. A fines del siglo XX, este autor analiza la función del

lazo creativo en el campo científico, pero no describe sus características ni topología como lo harían autores posteriores. Tampoco lo llamaré lazo creativo, sino Paralogía. Lyotard (1991) planteaba que el avance científico, a partir de la posmodernidad, se basaba en la paralogía, que es el establecimiento de reglas novedosas de razonamiento, que establecen jugadas (nosotros diríamos relaciones) nuevas, diferentes a las anteriores. La paralogía se distingue de la innovación, porque la segunda es un cambio controlado que mejora la eficiencia del sistema. La paralogía, en cambio, al entrar en contradicción con las reglas establecidas, obliga al sistema a desplazar sus límites. Desde esta perspectiva, la Paralogía es un lazo creativo.

El lazo creativo como disruptivo que modifica la red o crea una nueva, ha sido aplicado en algunas estrategias de intervención sobre las redes personales, aunque no ha sido llamado “lazo creativo”. Como ejemplo pueden mencionarse los trabajos de Juan Rodríguez Abellán y José Navarro Góngora (2000) y el de Manuel Herrera (2009), que proponen la creación de vínculos entre subgrupos separados de redes personales. Juan Rodríguez Abellán y José Navarro Góngora (2000), por ejemplo, pensaron en vincular subgrupos dispersos de una red personal de alguien en una situación problemática, para crear lo que ellos llaman la “red de tratamiento”. En este sentido, estas nuevas relaciones, son lazos creativos que modifican la dinámica de la red, al crear puentes entre los profesionales que asisten al ego y su red cercana. Se parte de la premisa de que existen distintos niveles de redes personales que otorgan diferentes tipos de apoyo cuando alguien debe enfrentar un problema

grave como, por ejemplo, una enfermedad terminal, intento de suicidio, realización de un ilícito, etc. En cierta forma, lo que observan es a un cuasigrupo que se conforma en torno a un ego por una situación que lo pone en crisis. Ante ello, la red cercana brinda el apoyo emocional y tangible; y los profesionales (médicos, trabajadores sociales, abogados) otorgan apoyo informacional y, en menor medida, tangible. Tampoco es extraño que en estos momentos el ego pida apoyo axiológico a personas religiosas (sacerdotes, pastores, entre otros). Para estos autores todos esos niveles conforman un cuasigrupo que pueden funcionar de modo consciente o no y muchas veces, con objetivos opuestos entre sus distintos niveles o entre los miembros del mismo nivel. El objetivo de la intervención en la red, que proponen, es conformar acuerdos para crear una red de tratamiento.

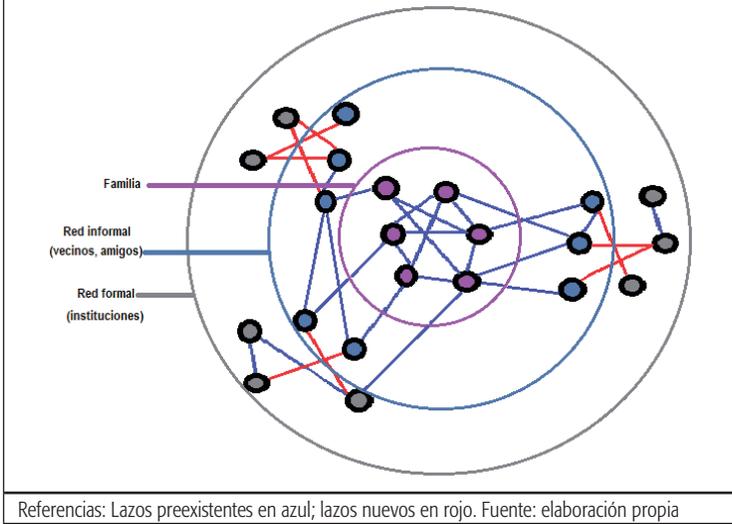
El lazo creativo como la construcción de vínculos entre subgrupos para crear la red de Tratamiento (Rodríguez Abellán y Navarro Góngora, 2000)



Referencias: Lazos preexistentes en azul; lazos nuevos en rojo. El nodo violeta es el ego, los nodos grises son el resto de su red. Fuente: elaboración propia

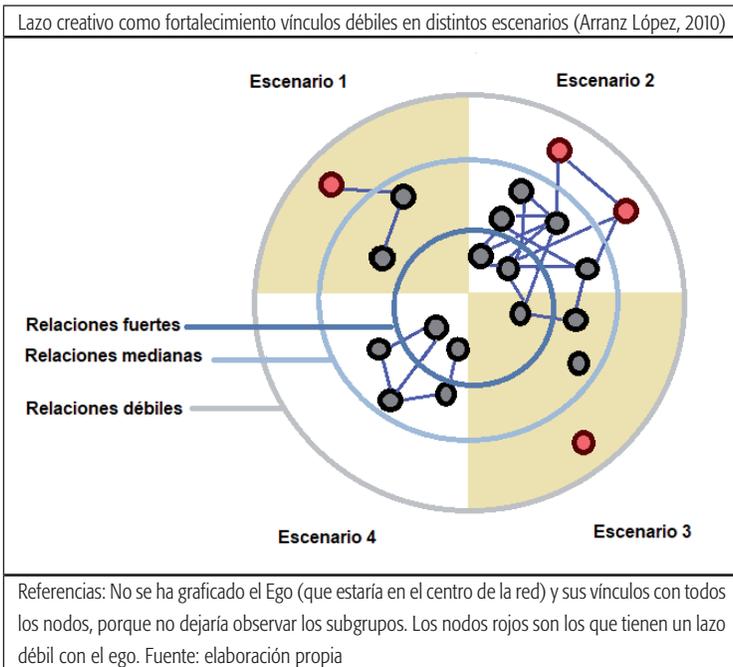
La misma estrategia de crear nuevos lazos que vinculen subgrupos ha sido aplicada por Manuel Herrera (2009), esta vez aplicado a cambiar redes de apoyo familiar. Herrera define operativamente a la familia como una red de relaciones primarias dinámicas organizadas para cuidar al más débil. Las familias varían según la clase social, el status, las culturas o el territorio, y pueden encontrarse una gran diversidad de ellas: sin hijos, ancianos, ensambladas, monoparentales, homoparentales, disfuncionales, entre otras. En muchos casos las familias son el principal foco de problemas vinculares, pero a su vez, también de soluciones. Por esta razón son una herramienta importante para apoyar a las personas, aun cuando puedan encontrarse lo que Herrera denomina “trozos de familias”. En el interior de las familias hay miembros que asumen el rol de cuidadores, que generalmente son mujeres. Luego se encuentra una red informal de apoyo a las familias, conformada por vecinos, amigos o parientes. Finalmente, una red formal de instituciones sociales. Se acude a la red formal cuando las anteriores fueron desbordadas por el problema. Sin embargo, esta tercera etapa actúa desconociendo a las anteriores. Para cambiar esta situación se crean puentes entre la red formal e informal de las familias. Estos puentes, son desde nuestra óptica, los lazos creativos.

El Lazo creativo como nuevos vínculos entre red formal e informal de apoyo a las familias (Herrera, 2009)



Finalmente tomaremos el trabajo de Sergio Arranz López (2010), cuya perspectiva es coherente con los trabajos anteriores. Además, se convierte en un gran aporte al entendimiento del lazo creativo al pensarlo de forma articulada con dos conceptos: el de vulnerabilidad relacional y el de escenario. La situación de Vulnerabilidad Relacional se refiere a aquellas personas que tienen una débil inserción comunitaria. Mientras que el escenario es el espacio social en que se desarrollan esos vínculos y modelizan las relaciones. Algunas características de la vulnerabilidad relacional es un tamaño reducido de la red, una alta densidad donde todos los miembros se conocen entre sí (la máxima expresión de esto son las redes de personas institucionalizadas), pocos vínculos entre los subgrupos y en algunos casos la presencia de una zona central saturada que no da todos

los apoyos (como ejemplo de esto último puede entenderse el caso de un niño que sufre violencia familiar). Partiendo de la premisa que los vínculos débiles son grandes transportadores de recursos de una red a otra, Arranz López se concentra en trabajar con los vínculos débiles a partir de dos frentes: el análisis de la red personal para identificar a los vínculos débiles y el análisis de intereses sobre el uso del tiempo libre ya que estas actividades pueden llegar a ser escenario para entablar nuevos vínculos. La intervención busca diversificar los escenarios y trabajar con los lazos débiles para traer recursos de otras redes.



### 3. La estructura del cuasi-grupo

Entender el lazo creativo desde una perspectiva reticular, en una conformación entre personas, tan inestable como el cuasi-grupo es problemático. Aunque, como demostraron Juan Rodríguez Abellán y José Navarro Góngora (2000), es posible abordarlo.

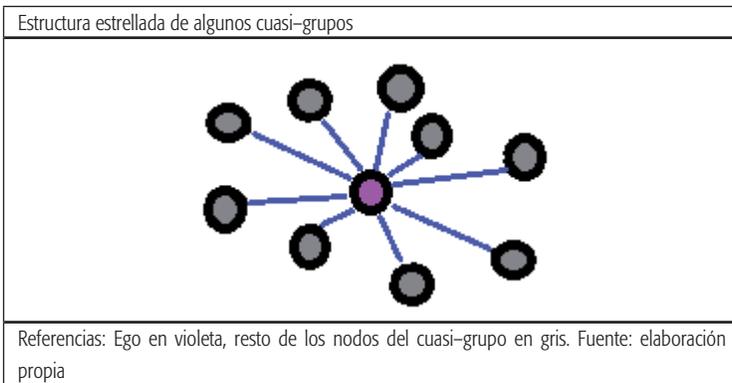
El cuasi-grupo es un conjunto de actores con prácticas e intereses comunes pero cuya configuración resulta casi invisible (Mayer, 1977). Dahrendorf (1957) plantea que los miembros del cuasi-grupo tienen sus intereses en común latentes y, por lo tanto, pueden no ser conscientes que pertenecen a esa estructura social. Por intereses latentes se entiende a las directrices conductuales que emergen de la posición que ocupan los individuos en la sociedad, mientras que los intereses manifiestos son realidades psicológicas que crean metas de acción en los grupos organizados (Domínguez Sánchez, 2001). La existencia de intereses latentes en los cuasi-grupos podría llegar a conformarlos en un grupo en el futuro, aunque esto puede no ocurrir.

Es decir que son un conjunto de nodos que presentan necesidades similares derivados de una situación común, sin embargo, carece de la organización que lo transforme en un “grupo de interés” y cree un sujeto colectivo, como en el caso de los sindicatos, los partidos políticos o los movimientos sociales (Ibarra, 2000; Giner, 1970). María Duek (2010) sintetiza esta diferencia afirmando que en el cuasi-grupo los intereses están latentes mientras que en el grupo de interés son manifiestos.

En el cuasi-grupo los nodos se vinculan alrededor de

un actor central a través del cual se articula un conjunto de acciones. Normalmente a este actor central se lo denomina “ego” y puede ser una persona, otro actor similar o un evento. Su importancia es tanta que, al desaparecer este ego, las acciones del cuasi-grupo se diluyen (Mayer, 1977).

En segundo lugar, las acciones de los miembros del cuasi-grupo solo son importantes en cuanto impactan en el ego o en los intermediarios del ego. De hecho, puede no existir interacción entre los miembros del cuasi-grupo de modo que se vinculen solamente con el actor central, dando origen a una estructura estrellada o con interacciones entre el resto de los actores, pero cuya importancia es muy baja para la existencia del cuasi-grupo.



#### 4. El análisis del lazo creativo en un cuasi-grupo político-religioso

El cuasi-grupo que analizaremos es el conformado por militantes políticos y cristianos alrededor de la revista brasileña *Paz e Terra*. La historia de esta revista y las tra-

vectorias biográfica de quienes publicaron en ella, ya lo hemos detallado en trabajos anteriores (Paredes, 2017 y 2018). Como síntesis, podríamos afirmar que esta revista, publicada en Brasil entre 1966 y 1969, fue un espacio de encuentro entre intelectuales cristianos brasileños y del Partido Comunista de Brasil. Lo que fue una vinculación inédita en América Latina, hasta ese momento. Sin embargo, el cuasi-grupo no pudo madurar en una red intelectual político-religiosa debido a la represión de la dictadura cívico-militar brasileña que persiguió y disolvió a este colectivo. El ego articulador del cuasi-grupo fue Waldo César, creador y director de la revista. Luego de su alejamiento, la revista no pudo sostenerse, ni se pudo establecer una red entre el progresismo cristiano y el Partido comunista brasileño. Cuando la revista organizaba la publicación del número nueve, la persecución contra su director se había acentuado. En 1967 Waldo César había sido detenido e incomunicado por una semana, posteriormente fue amenazado en medio de una conferencia y finalmente, el 14 de diciembre de 1968, al día siguiente del *Ato Institucional n° 5*, miembros del ejército fueron a buscarlo a su casa. Él pudo huir, pero debió continuar sus actividades desde la clandestinidad. Es así que en el número nueve publicó una carta de despedida de la revista. La tarea fue asumida por Moacyr Felix, que era el secretario de redacción, pero él también tuvo que esconderse varias veces y estuvo preso en más de una ocasión. El número diez, fue la última edición de *Paz e Terra*, asfixiada financieramente por la censura (Cunha, 2007).

Analizaremos las características particulares que ad-

quiere el lazo creativo en este cuasi-grupo. Para ello, se analizaron los 10 números que publicó *Paz e Terra* y fuentes periódicas de la época, para reconstruir las biografías de los autores y la trayectoria de la revista. La revista publicó 140 artículos escritos por 112 autores.

La metodología escogida estuvo compuesta por tres pasos. El primero fue la indagación de las temáticas de las publicaciones utilizando el análisis de contenido y nubes de palabras. El segundo fue un análisis sociocéntrico de la red de publicaciones colectivas con el software UCINET (ARS). En él se vincularon las autorías con los números de las revistas. Finalmente, en el tercer paso se utilizó la prosopografía, comparando las trayectorias vitales de los 18 autores que publicaron más de una vez, sumado a la biografía de Waldo César, el director de la revista.

El análisis de contenido, sirvió para comprender la dimensión creativa del cuasi-grupo. La revista fue un producto novedoso que consigue para cada número el abordaje sobre una temática, desde perspectivas que para muchos eran irreconciliables. De este modo se aborda la ética y la visión de la historia marxista y cristiana; la juventud; los conceptos de crisis y revolución; la sexualidad; el rol del cristianismo en América Latina; el uso de violencia para el cambio social; la tecnología; la educación y el fin de la dictadura de Salazar en Portugal. Fue tan grande el éxito de la revista que se vendían diez mil ejemplares cada dos meses (Guiame, 2014). Pero si bien el lector se encuentra con posturas disímiles no estamos ante la presencia de un diálogo. Sino que cada autor presentó su trabajo accediendo al pedido del director de la revista. Esta falta

de diálogo nos afirma que estamos ante un cuasi-grupo y no ante otra forma más organizada de participación como sería una red intelectual.

El análisis sociocéntrico, confirma esta situación. Usando el software UCINET, se realizó una matriz relacional para vincular las autorías con las temáticas. En ella, se encontró que, de los 112 autores y autoras, el 86% solo publicaron una vez en la revista, casi el 10%, publicaron dos veces, apenas el 3,5% (4 personas) publicaron 3 artículos y finalmente el 2,5% (3 autores), publicaron cuatro artículos. Estos últimos eran personas de renombre que no eran parte del equipo de redacción: Helder Câmara, Pierre Furter y Paul Ricoeur. Estos datos demuestran la muy baja endogamia de la revista, y la debilidad de los lazos propia de un cuasi-grupo. Tampoco el equipo de redacción publicó mucho. De los 29 miembros del equipo redacción, 16 no publicaron nunca, 6 sólo lo hicieron una vez, 6 dos veces y apenas uno (Moacyr Felix, quien fue secretario y luego director de la revista) publicó tres veces. Waldo César, director de la revista, sólo firmó una publicación.

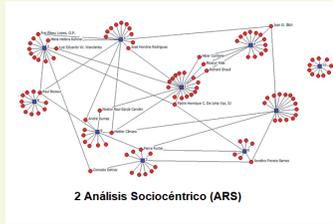
Esto nos lleva a pensar en las necesidades y condiciones estructurales que causaron que cristianos y comunistas casi sin vinculación entre sí, se reunieran en una revista. Para ello, se realizó una proposografía, comparando los paralelismos y diferencias en las trayectorias vitales de los autores. Se tomaron a las 18 personas que publicaron más de una vez (solo una era mujer) y Waldo César para comparar sus biografías. Se observan dos tipos de trayectorias de militancia bien distintas: algunas en el campo religioso y otras en el partido comunista. El grupo está conformado

por religiosos (Câmara; Lima Vaz; Dumas; Eliseu Lopes; Shaull y Pereira Ramos); escritores (Felix; Conteris; Detrez y Kühner); cientistas sociales (García Canclini; Wanderley; Illich y Waldo César); filósofos (Ricoeur y Furter); un abogado (Gómes De Sousa); un historiador (Honório Rodrigues) y un físico (Leite Lopes). En total son once brasileños y ocho extranjeros, de los cuales cuatro vivieron en Brasil (Detrez, Shaull, Illich y Conteris), dos estaban vinculados a la revista francesa cristiana humanista *Sprit* (Dumas y Ricoeur) y los últimos dos al movimiento ecuménico (Illich y García Canclini). Sin embargo, al analizar estos dos grupos como un todo, son notorios los puntos en común: todos eran intelectuales universitarios (trece con estudios de posgrado) que fueron perseguidos por la dictadura cívico-militar brasileña (diez sufrieron algún tipo de persecución, seis tuvieron que exiliarse, en algunos casos en exilio interno y cinco estuvieron presos).

Elecciones metodológicas para analizar el quasi grupo



1 Análisis de contenido



2 Análisis Sociocéntrico (ARS)

3 Prosopografía

Comparación de las trayectorias de militancia

País	Autor	Ermados de postgrado	Título dominante										
			1	2	3	4	5	6	7	8	9		
Argentina	Néstor García Canclini	X	X							X	X		
Argentina	Juan Illia	X	X	X									
Belgica	Conrado Demare	X			X	X	X	X					
	Moaiz Felsa	X			X	X	X	X					
	Isaac Hinojosa Rodóriguez	X											
	Waldo Cesar	X	X	X	X	X	X	X	X				
	Luís Alberto Vilanova De Souza	X	X	X	X	X	X	X					
Brasil	José Eduardo Wanderley	X	X							X	X		
	José Leão Lopes	X			X	X	X	X					
	Isidoro Ferraz Ramos	X			X	X	X	X					
	Henrique De Lima Vaz	X			X								
	Fred Elvira Lopes				X								
	Hedder Gama				X								
	Marta Helena Kolbert				X						X		
EE.UU.	Richard Shaw	X	X	X	X	X	X	X					
Francia	André Dumay				X						X		
	Pierre Bourdieu				X						X		
Suiza	Pierre Faucher	X	X										
Uruguay	Héctor Costantini	X	X	X	X	X	X	X	X				

Referencias: 1) postgrado, 2) cargos académicos, 3) jerarquía religiosa (quero, sacerdote, pastor), 4) postgrado, 5) exiliado, 6) preso, 7) excomulgado cristiano, 8) marxista y 9) teólogo libertacionista

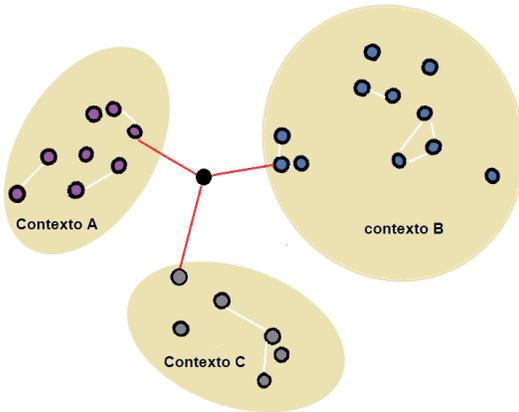


Fuentes: Paredes, 2017; 2018

A continuación, nos concentraremos en analizar las características del lazo creativo en este contexto. Al tratarse de un cuasi-grupo, el lazo creativo se encuentra, principalmente, en las relaciones entre el ego y el resto de sus miembros. Como ya se ha dicho, el ego es una persona o un evento que aglutina a los nodos. En este caso, el Ego es el creador y director de la revista, Waldo César, y el lazo creativo nace de la intermediación entre militantes cristianos y marxistas creando un producto novedoso: la revista *Paz e Terra*. La vinculación entre el Partido Comunista y las iglesias cristianas en experiencias político-religiosas había sucedido a mediados del siglo XX en países asiáticos como Japón, India, Filipinas, Indonesia o Vietnam, ya que en ellos eran entendidas ambas corrientes de pensamiento como ideologías occidentales modernizantes. Esto había sido catalizado, en gran parte, por las actividades del Consejo Mundial de Iglesias en esa región del globo (Paredes, 2013). Waldo César era parte del Consejo Mundial de Iglesias y quiso replicar estas experiencias en Brasil, donde el enfrentamiento entre comunistas y cristianos era mayor. Por esta razón el logro de la realización de la revista *Paz e Terra* que ponía en un mismo espacio el discurso de intelectuales del Partido Comunista y del cristianismo sobre diferentes temáticas sociales era algo inédito para América Latina.

A partir de este caso, podríamos afirmar que una de las posibilidades del nacimiento del lazo creativo en los cuasi-grupos, es cuando el ego vincula a nodos de diferentes contextos, concentrando aportes variados que dan origen a productos novedosos.

## El ego del cuasi-grupo como creador de lazos creativos



Referencias: El nodo negro es el Ego, los colores del resto de los nodos varía según el contexto. Los lazos rojos son los lazos creativos, los lazos blancos son lazos entre los otros nodos. Fuente: elaboración propia

## 5. Conclusiones

Este trabajo quiere contribuir a resaltar la importancia de profundizar los estudios sobre las características de los lazos creativos, ya que contribuyen a lograr productos innovadores o a procesos nuevos, cuando son disruptivos en la trama misma. Como hemos visto a lo largo de este capítulo, la topología del lazo creativo se caracteriza por vincular a nodos de diferentes escenarios, grupos, comunidades o Lazos simmelianos, que le permite transportar recursos diversos y aplicarlos en contextos en los que antes no eran utilizados.

En el caso de los cuasi-grupos, la centralidad del Ego, se traduce en una importancia en la creación o no de lazos

creativos. A su vez, la diversidad de origen de los nodos se asocia a mayores posibilidades de entablar lazos creativos con el Ego. Por ello, podríamos inferir que un cuasi-grupo en los que el Ego aglutina a nodos de un mismo contexto tiene pocas probabilidades de generar lazos creativos. Finalmente, si tenemos en cuenta que el cuasi-grupo está compuesto por nodos con prácticas e intereses comunes (Mayer, 1977; Dahrendorf, 1957; Domínguez Sánchez, 2001), el margen de posibilidades del nacimiento de lazos creativos en los cuasi-grupos está limitada por las condiciones estructurales que condicionan a los nodos.

Con respecto a la segunda perspectiva para entender al lazo creativo, como modificador de la trama vincular existente. Como vimos en el segundo apartado, un análisis diacrónico de la red puede ayudarnos a identificar lazos nuevos que vinculan a subgrupos aislados. Sin embargo, dado el bajo nivel organizativo de los cuasi-grupos y su fugacidad, que hacen que transiten a otras estructuras relacionales más complejas o desaparezcan, el análisis desde esta perspectiva, sólo puede tomar las presencias o ausencias de vínculos entre el Ego y el resto del cuasigrupo.

## 6. Bibliografía

- Aguirre, J. L. (2011). Introducción al análisis de redes sociales. *Documentos de Trabajo del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas*, 82(2), 1–59.
- Alexandre, O., y Lamberbourg, A. (2014). Lo singular colectivo: el autor entre sus redes. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 25(2), 43–60.

- Arranz López, S. (2010). Estrategias para la diversificación de la red personal de personas drogodependientes en proceso de reinserción. *Redes*, 18, 163–182.
- Azam, M., y de Federico, A. (2014). Sociología del arte y análisis de redes sociales. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 25(2), 1–22.
- Bargsted Valdés, M., Espinoza, V. y Plaza, A. (2020). Pautas de homofilia en Chile. *Papers: revista de sociologia*, 105(4), 583–612.
- Becker, H. (1982), *Art Worlds*, Berkeley: University of California Press.
- Bourdieu, P. (1992), *The Rules of the Art: Genesis and Structure of the Literary Field*, Cambridge, Polity Press; Stanford, Stanford University Press.
- Cunha, M. (2007) O passado nunca está morto. Um tributo a Waldo César e sua contribuição ao movimento ecumênico brasileiro, *Estudos de Religião*, 21 (33), 136–158.
- Dahrendorf, R. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Barcelona: Rialp, 1957.
- Domínguez Sánchez, M. (2001) Estratificación y clases en las sociedades actuales. En: Manuel Rodríguez Caamaño (coord.) *Temas de sociología*, Volumen 1, Madrid: Huerga Y Fierro Editores.
- Duek, M. C. (2010). Ralf Dahrendorf: crítica e implicancias de su teoría ecléctica de las clases. *Trabajo y sociedad*, 14 (13), [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1514-68712010000100006&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1514-68712010000100006&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Giner, J. *Conflicto social (Teorías del)*. Eurotheo, 1970 [www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/conflicto\\_social\\_teorias.pdf](http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/conflicto_social_teorias.pdf)
- Guiame (2014) Waldo César: vida e compromisso com a responsabilidade social da igreja, *Guiame*, 31/5/2014, <https://guiame.com.br/gospel/mundo-cristao/waldo-Cesarvida-e-compromisso-com-a-responsabilidade-social-da-igreja.html>
- Herrera, M. (2009). *Redes e intervención social en las sociedades avanzadas*. Rioja: Ciudadanía y valores.

- Ibarra, P. (2000). ¿Qué son los movimientos sociales?, en: E. Grau y P. Ibarra (Coords.), *Anuario movimientos sociales. Una mirada sobre la red*. Barcelona: Icaria. pp.9–26.
- Lazarsfeld, P. y Merton, R. (1954). Friendship as a social process: A substantive and methodological analysis. *Freedom and control in modern society*, 18 (1), 18–66.
- Lozares, C. y Verd, J. M. (2011). De la Homofilia a la Cohesión social y viceversa. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20, 29–50.
- Lyotard, J. F. (1991) *La condición postmoderna Informe sobre el saber*, Buenos Aires: R.E.I.
- Mayer, A. (1977) The Significance of Quasi-Groups in the Study of Complex Societies. In: Leinhardt, Samuel (ed.) *Social Networks. A Developing Paradigm*. New York: Academic Press, pp.293–318.
- Muntanyola Saura, D. (2014). La fuerza de los lazos creativos: las redes sociales de un ensayo de danza. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 25(2), 86–105.
- Paredes, A. (2013) Paralelismos y diferencias en la práctica ecuménica: Un análisis de los vínculos entre América Latina y Asia en la red de publicaciones de Mauricio López (1966–1972). *Asian Journal of Latin American Studies*, 26 (2), 103–129.
- Paredes, A. (2017) Ecumenismo y comunismo. Paralelismos y diferencias de las trayectorias de militancia en los autores de la Revista *Paz e Terra* (Brasil, 1966–1969). *Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação*, 22 (50), 223–240.
- Paredes, A. (2018) Cuasi-grupos intelectuales y publicaciones colectivas. el caso de la revista *Paz e Terra* (1966–1969), *Cadernos de Letras*, 31, 59–78.
- Rodríguez Abellán, J. y Navarro Góngora, J. (2000). Intervenciones en redes sociales. En M. Á. Verdugo (Ed.) *Familias y discapacidad intelectual*.

Madrid: FEAPS.

- Teigland, R., y McLure-Wasko, M. (2000). Creative ties and ties that bind: examining the impact of weak ties on individual performance. *ICIS Proceedings* 29, pp. 313-328. <https://aisel.aisnet.org/icis2000/29/>
- Uzzi, B., & Spiro, J. (2005). Collaboration and creativity: The small world problem. *American journal of sociology*, 111(2), 447-504.